

## Desapariciones desvelan al Quindío

La mayoría son jóvenes, pero en la lista también figuran 15 menores entre los 12 y 15 años. Personería de Armenia pide respeto al derecho a la vida. Los homicidios también están en aumento.

Doña Niria Rodríguez de Valencia todavía guarda la esperanza de que su hijo Sergio esté vivo en algún lugar del país. Yo lo veo por ahí pidiendo limosna, como un loquito por culpa de una sobredosis de escopolamina.

El hombre, de 32 años y que se desempeñaba como instructor del Instituto Departamental de Tránsito del Quindío, desapareció a las 2 de la tarde del 25 de agosto de 1994, luego de reportarse en su sitio de trabajo en la parte posterior de la terminal de transportes de Armenia.

En el fondo, doña Niria sabe que, por esos pálpitos de madre, su hijo está muerto y su cadáver reposa en cualquier lugar de Colombia.

Sergio era el menor de 11 hijos del hogar de doña Niria, una auténtica chapolera, y el político conservador Sóstenes Valencia, ex alcalde de Quimbaya y Belén de Umbría, diputado a la asamblea de Caldas, personero y tesorero de Quimbaya.

A decir de su mamá, él era el más consentido de todos, un muchacho que nunca dio que hacer en la casa y que nunca se ganó una pela. No tomaba trago y nunca nos dimos cuenta de que estuviera amenazado.

Según Álvaro Valencia, hermano de Sergio, la familia fue siempre muy unida y su papá tenía la costumbre de contar a sus hijos todos los días a las 6 de la mañana, para saber cuál de ellos no había llegado a dormir, y en caso tal para mandar a la Policía y a los Bomberos a buscar al desaparecido .

Lo último que se supo de es que esa tarde se subió a un carro muy en la terminal se subió a un carro muy lujoso, porque lo llamaron con el pretexto de solicitarle su colaboración para un trámite de tránsito.

A partir de ese momento comenzó una angustiada búsqueda con la colaboración de más de 30 amigos, que llegaron al Valle, Chocó, Cauca, Bogotá y al centro y norte del país. En esa frenética carrera por descubrir el paradero de su hermano, Álvaro fundió el motor de su carro, tras dos meses de búsqueda.

Durante 15 días durmieron en el piso de la terminal de transportes de Cali. En medio del dolor de la familia, personas inescrupulosas llamaron para pedir rescate por Sergio y solicitaron 500 mil dólares por devolverlo con vida.

*PERIÓDICO: EL TIEMPO*

*FECHA: NOVIEMBRE 23 DE 1996*

*TEMA: DERECHOS HUMANOS*

La familia ya se resignó a la pena de vivir con un dolor en el alma por esta ausencia.

### **Drama sin final**

El personero de Armenia, Alfonso Valencia Valencia, advierte que el caso de Sergio es uno de los 102 reportados en el Quindío en los últimos tres años.

Según Valencia, la mayoría son desapariciones en Armenia y están reportados 15 menores entre 12 y 17 años; y 87 adultos, 17 mujeres y 70 hombres mayores de 20 años. La violencia no discrimina edades ni condición social. Hay estudiantes, amas de casa, niños, profesionales, vendedores ambulantes y delincuentes.

Aunque los desaparecidos representan el 0,02 por ciento de la población total del Quindío, para el personero es una situación muy preocupante de violación de los Derechos Humanos. Según Valencia, en una sociedad que se jacta de civilizada no debe de existir la desaparición forzada de personas, el secuestro y el homicidio. Falta una actitud más agresiva por parte del Estado para defender el derecho a la vida de sus ciudadanos, dice.

Para el coronel Acuña, la entrada en funcionamiento de los Cais móviles de atención ciudadana el primero de diciembre; el fortalecimiento de las tareas de inteligencia; el plan desarme y el acercamiento a la comunidad son los puntos básicos para disminuir la violencia en la región. Según el coronel Acuña, la seguridad es una responsabilidad de todos y la única forma de combatir la delincuencia es con la participación de la comunidad, las autoridades oficiales y los gremios.

### **Aumenta la violencia**

A la par con las desapariciones, los crímenes cometidos por sicarios registran un preocupante incremento de la violencia en el Quindío, y otro drama para familias que antes no habían sufrido en carne propia los estragos de la descomposición social.

Casos como el asesinato a sangre fría de Judith Díaz de Castañeda y su hija Luz Mila Castañeda Díaz, el sábado pasado, a la entrada del Cementerio Jardines de Armenia, son repudiados por la ciudadanía, que pide a las autoridades medidas más drásticas para frenar la violencia.

La madre y su hija visitaban la tumba de su esposo y padre, Luis Eduardo Castañeda, quien murió a principios de este año afectado por una enfermedad, cuando fueron agredidas a tiros por un joven que huyó por entre los cafetales cercanos al cementerio.

Las autoridades realizan la investigación y trabajan varias hipótesis que podrían implicar a una persona allegada a la familia Castañeda Díaz, por una millonaria suma de dinero.

*PERIODICO: EL TIEMPO*

*FECHA: NOVIEMBRE 23 DE 1996*

*TEMA: DERECHOS HUMANOS*

En nueve meses de este año, las muertes violentas en el Quindío sobrepasan las 400 víctimas, motivadas en parte por el desempleo y el desplazamiento de los grandes carteles de drogas a esta parte del país, según el coronel Hugo Ricardo Acuña Pereira